



—

X

—

—

—

+

escribe **Juanjo Moreno**

fotografía **Javier Abella**

ecesión económica, pobreza, desempleo, guerras, pérdida de valores, malos augurios... crisis. Todo negativo. ¿Cómo convertir ese desolador panorama mundial en algo positivo? ¿Cómo cambiar las tornas del mundo mediante el arte? ¿Cómo hacer que lo negativo se convierta en positivo? La respuesta está en las matemáticas.

Es la teoría de Javier Abella, fotógrafo que se ha propuesto llevar a la práctica la fórmula matemática del ‘menos por menos igual a más’. Entender la regla de los signos o, lo que es lo mismo, cómo un número negativo multiplicado por otro, también negativo, da como resultado algo positivo es uno de los primeros misterios matemáticos con los que nos topamos en el colegio.

Si trasladamos esa teoría al mundo de la fotografía, la regla podría recitarse de la siguiente forma: un mundo negativo visto a través de una lente en negativo tiene que dar como resultado imágenes positivas. Tras llegar a esa conclusión, solo faltaba llevar la teoría a la práctica. Y el decorado elegido para este experimento fue la ciudad de Barcelona.

¿Y cuál fue el resultado? Que la Sagrada Familia se transformó en un escenario sacado de Gotham City; que la Casa Batlló pasó a ser una casa encantada de un cuento de hadas; que los arcos y sistemas de ventilación del centro comercial Las Arenas desentrañaron pequeños personajes de animación; que los pabellones de entrada del Parque Güell se transformaron en estructuras heterogéneas de hielo y cristal o que la inactiva Fábrica de Sant Adrià de Besos volvió a funcionar a pleno rendimiento.

Cada foto es concebida, desde el principio, en negativo y no hay retoque ni Photoshop. Esa técnica es la que llevó a Abella a descubrir ‘otras realidades’, título que daría a esta serie de imágenes en negativo de Barcelona. “En ocasiones, el resultado es monocromático y aburrido pero la policromía de la Barcelona más modernista siempre depara agradables sorpresas: bellas y coloristas imágenes en negativo que realzaban insulsas vistas cotidianas”, explica el fotógrafo.

Dona i Ocell, la última obra de grandes dimensiones realizada por Joan Miró, fue el punto de partida de este peculiar recorrido por Barcelona. A pocos metros, la arquitectura neomudéjar y, sobre todo, las variaciones cromáticas de la plaza de toros de Las Arenas, hoy convertida en centro comercial, comenzaron a dar las primeras sorpresas. Conocer su proceso de reconstrucción, en el que 400 gatos hidráulicos levantaron la plaza para preservar la

Economic recession, poverty, unemployment, wars, share losses, cloudy forecasts... crisis. How can this desolate panorama be turned into something positive? How can our outlook be inverted through art, making the negative into something positive? The answer could lie in mathematics.

According to the theory of photographer Javier Abella, the mathematical formula of ‘a minus times a minus equals a plus’ can be put to practical use. The rule of the signs, which is that a negative number multiplied by another negative number gives a positive result, is one of the first mathematical mysteries that we meet at school.

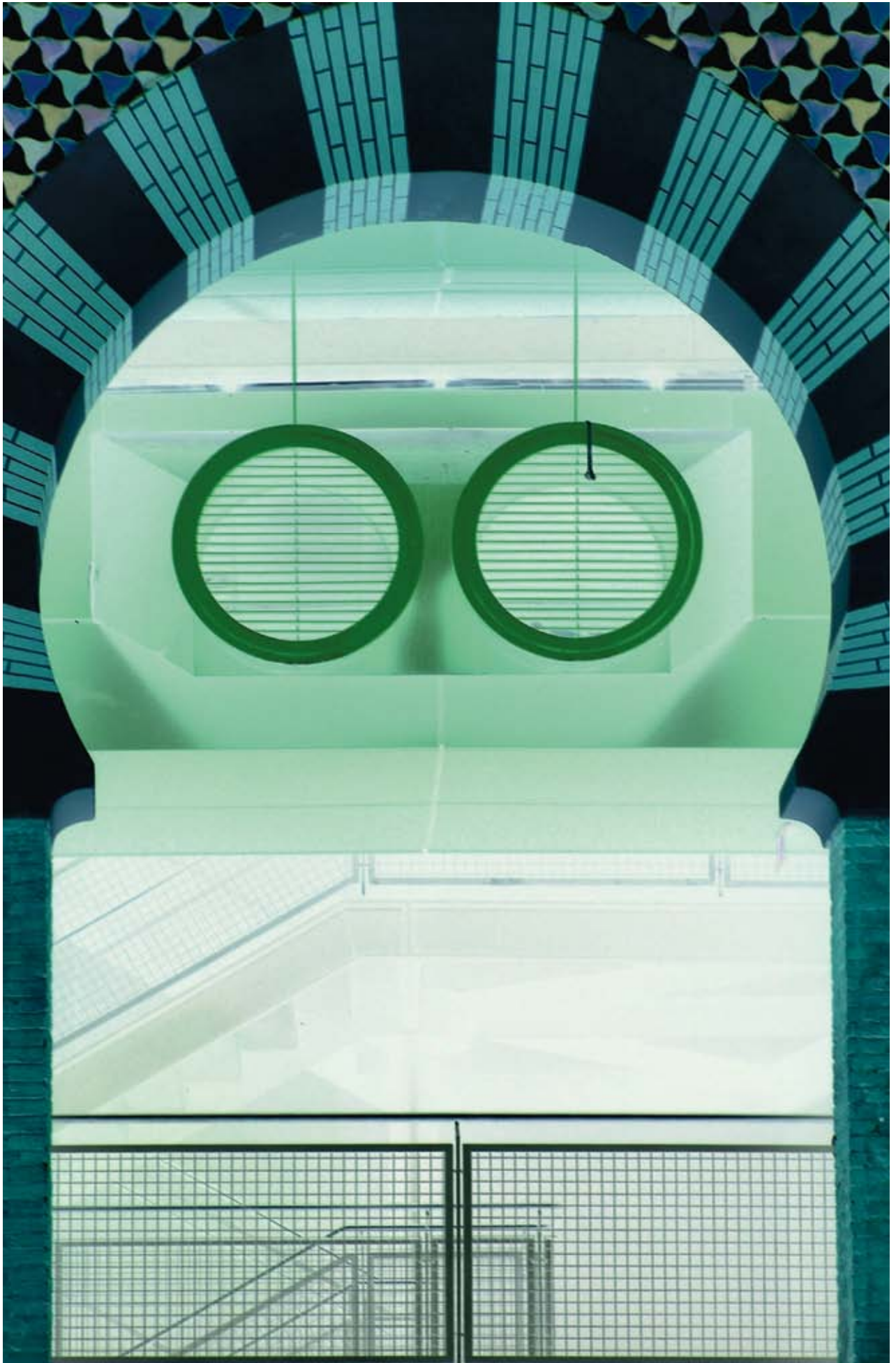
Taking this rule into the world of photography, it can be stated in the following form: a negative world reproduced in negative should give positive images. After arriving at this conclusion, Abella’s theory only had to be put into practice. The subject he chose for his experiment was the city of Barcelona.

So what were his results? That the Sagrada Familia comes out like a part of Gotham City; Casa Batlló becomes an enchanted house from a fairy tale; the arches and air vents of the Las Arenas shopping centre reveal little cartoon characters; the pavilions at the entrance to Park Güell become strange ice and glass structures; and the former Sant Adrià de Besos factory seems to be up and running once again.

Each photo is conceived from the beginning as a negative and there are no retouches or Photoshop alterations. This technique is what led Abella to discover ‘other realities’, the title he eventually gave to this series of images of Barcelona. “Sometimes the result is monochrome, something boring, but in among all these shots there are surprises: beautiful, colourful negatives that contrast with the greyness and dullness of everyday objects,” explains the photographer.

Dona i Ocell, Joan Miró’s final large-scale work, was the starting point of this peculiar journey through Barcelona and the neo-Mudejar architecture and chromatic variations of the Las Arenas bullring, now a shopping centre, gave the artist his first surprises. The process of renovating the bullring, in which hydraulic jacks lifted the building to preserve the façade, had already attracted his attention. In the end, its internal structure of yellow metal became something of a thread running through the exhibition.









fachada, ya había llamado la atención del fotógrafo. De hecho, la estructura metálica interna de color amarillo se convirtió en la columna vertebral de la exposición.

Pero fue Gaudí, como suele ocurrir en Barcelona, el que mayores satisfacciones proporcionó a Javier Abella. Bastaron unos cuantos disparos para darse cuenta del potencial de la Sagrada Familia en negativo. “En el mundo negativo, el real, andamios y grúas afean la grandiosa obra de Antoni Gaudí, pero en el mundo positivo que he creado, la otra realidad, estos elementos de construcción quedan plenamente integrados en la obra como si fueran parte de un ábside de cristal”, dice el autor, “incluso los turistas, que merodean a cientos en los alrededores del edificio, conforman un friso de colores que realza la composición de la imagen”.

Tras permanecer expuesta en Casa Decor, la muestra *Otras realidades*, de Javier Abella, se podrá ver en los próximos meses en distintas salas de Barcelona. Después, quiere convertir esta exposición en “el primer libro sobre Barcelona íntegramente en negativo”. Este proyecto se encuentra actualmente en verkami.com, página web dedicada al crowdfunding o mecenazgo online, donde trata de reunir fondos. ¿Y después? “Hay muchas ciudades en España, Europa y el mundo necesitadas de otras realidades”, apostilla el fotógrafo.

El de Javier Abella es un ejemplo de cómo lo negativo puede convertirse en positivo. Y solo aplicando la regla matemática del $-x = +$. Si en algún momento tú también lo ves todo negativo, prueba a aplicarla. Quizás también te funcione a ti.

However, as so often happens in Barcelona, it was Gaudí who provided Javier Abella with his greatest satisfactions. Just a few shots were enough to reveal the potential of the Sagrada Familia in negative. “In the negative world, the real one, scaffolding and cranes blight Antoni Gaudí’s great work. But in the positive world I’ve created, the other reality, these elements are fully integrated into the whole, as if they were part of a glass apse,” says the photographer. “Even the tourists, who crowd round the building in their hundreds, make up a frieze of colours that act as highlights.”

After showing at Casa Décor, Javier Abella’s exhibition, *Otras realidades*, will tour different spaces in Barcelona. He wants to turn it into “the first book on Barcelona that is completely in negative.” To raise money, the project is currently running on verkami.com, a website dedicated to crowdfunding (online patronage). And what about when this is over? “There are a lot of cities in Spain, Europe and the world that need other realities,” says the artist.

Abella’s example is one of how the negative can be made positive, just by applying the mathematical rule of $-x = +$. If you feel as if everything you see is negative, try it for yourself, it might just work for you.